

AMNIOCENTESIS

La **amniocentesis** es una prueba que se realiza durante el embarazo, mediante la cual se extrae una pequeña muestra del *líquido amniótico* que rodea el feto para hacer análisis y estudios a fin de diagnosticar problemas de salud en el feto. Puede brindar importante información sobre la salud del bebé, no es riesgoso pero invasivo.

A través de la amniocentesis se pueden diagnosticar trastornos genéticos o hereditarios, defectos congénitos y otros problemas de salud del feto.

La amniocentesis suele realizarse a mujeres embarazadas de entre 15 y 20 semanas de gestación, aunque puede hacerse más tarde, si es necesario.

¿CUÁNDO DEBE HACERSE LA AMNIOCENTESIS?

El profesional de la salud recomendará este estudio en:

- mujeres mayores de 35 años donde ella o su pareja tengan antecedentes de trastornos genéticos.
- mujeres que hayan tenido un hijo con alguna malformación congénita o un **embarazo anterior** con alguna anomalía cromosómica.
- mujeres cuyo resultado del análisis de suero materno fue **anormal**, lo que indicaría mayor riesgo de tener una irregularidad cromosómica u otro defecto que afecte la salud del feto.

¿CÓMO SE LLEVA A CABO EL PROCEDIMIENTO?

Los detalles específicos de este procedimiento pueden variar ligeramente, pero en general siguen estos pasos:

- el médico limpia el vientre de la mujer con un antiséptico y puede administrar o no anestesia local.
- a través de una ecografía, el profesional observa la posición del feto e inserta con mucho cuidado una aguja en el saco amniótico, atravesando la pared abdominal y uterina para extraer una pequeña cantidad de líquido amniótico.
- esa pequeña muestra de líquido contiene células fetales y es llevada al laboratorio para su respectivo análisis y estudios bioquímicos y cromosómicos.
- el médico comprueba mediante la ecografía que el latido fetal sea normal y que no haya sufrido daños, así como que la madre no presente hemorragias, pérdida de líquidos o cualquier otra anomalía.
- La embarazada debe hacer reposo y evitar actividades extenuantes durante las 24 hs posteriores al procedimiento.

Riesgos

Después de la amniocentesis la embarazada puede experimentar calambres, pérdida de líquido amniótico o hemorragias. Se recomienda realizar la amniocentesis en las primeras semanas de embarazo, generalmente **en la 14º semana**, ya que hay menos riesgo de aborto que entre las semanas 16 a 20. Con este examen, las tasas de aborto espontáneo son de entre 1 en 300 y 1 en 500. También podría haber un riesgo muy bajo de infección uterina.

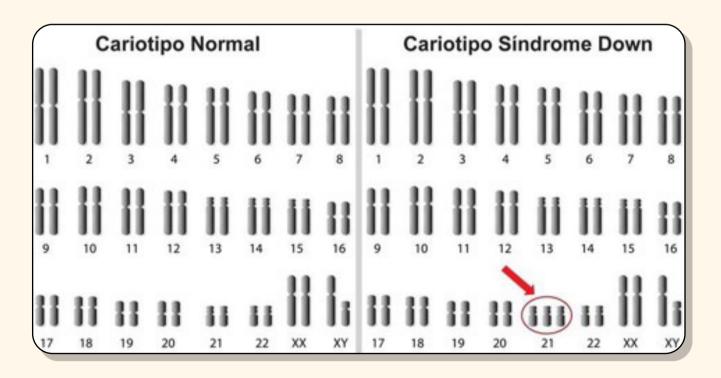
Beneficios

Este estudio se puede realizar con mucha precisión (casi un 100%) pero solo sirve para detectar **algunos trastornos**. Ayuda a confirmar un diagnóstico tentativo de otras irregularidades detectadas con otros análisis; por ejemplo, una anormalidad cromosómica como *Trisomía 21* o *síndrome de Down*, u otros defectos en función de los antecedentes familiares.

La prueba de amniocentesis no es obligatoria, los profesionales pueden aconsejar hacerla, pero es la mujer y su pareja o familia las que decidirán hacerla o no.

Cariotipo

Es un tipo de prueba genética que determina el tamaño, la forma y el número de los cromosomas, examinando el **núcleo** de las células extraídas y obtenidas en la amniocentesis.



¿Y ahora qué?

Un resultado positivo en una prueba de amniocentesis significa que hay una mayor probabilidad de que el bebé tenga una anomalía *congénita*, como el síndrome de Down o trisomía 18. ¿Tú qué opinas?